

J. DAVID PUJANTE

*In memoriam Pedro Cobos*

*“Los dioses te donaron los nombres  
y tú se los has devuelto”.*

(H. Broch)

## I

### **El rapto de Perséfone**

A pesar de las manos,  
que se quieren alzar a lo que no se pudre;  
a pesar de los ojos, que adivinan  
mayores sutilezas más allá de lo visible;  
con cada vida vuelves a repetir el acto  
cruel, y a cuantos cogen  
en los valles del mundo sus frutos  
arrebatas, y por el río Quemaro  
los conduces al antro sulfuroso.

## II

### **Mirando una pintura pompeyana de las tres gracias sobre el lecho de un moribundo**

*En memoria de mi tío F. Foz*

Vosotras, indolentes y desnudas,  
sobre un fondo uniforme dibujadas,  
no parecís prestar a la existencia  
la atención que se debe.

Yo, desde esta otra parte de la vida,  
os contemplo y temblando me pregunto  
¿por qué no hay otro, estético y viable,  
camino que nos saque de este vórtice  
al que se nos lanzó sin saber causas?

Y, para apaciguar mis sentimientos  
—puesto que aquí a mi lado  
se muestran del final los estertores  
y la dificultad con que abandona  
la que se recibiera  
con dolor y pavor también un día,  
¡qué parece que de ansias la nutrimos!—,  
me vengo a vuestro mundo, hermosas gracias,  
donde delicia en verso es ya la angustia.

### III

***En memoria de las muertes que nos  
habitan tan sólo en el corazón***

No hay ayuda posible  
cuando anega la vida,  
ese fluido lento  
de densidad pareja a la del mar.

Aquél en que la mano  
crispada sobre el agua  
se agita y la cabeza  
se hunde para siempre entre las ondas,  
es un día que existe para todos.